

Arturo Ardao en la delegación estudiantil

Montevideo, 25 de Junio de 1942.

Sres. miembros de las Comisiones Directivas de los Centros de Estudiantes de Derecho y de Notariado.

De mi mayor consideración:

PROCLAMADO POR LAS INSTITUCIONES GREMIALES
cuya dirección Vds. ejercen, candidato a la delegación estudiantil en el Consejo de la Facultad de Derecho, me complace en formalizar la aceptación verbal que ya adelantara, al par que reitero mi agradecimiento por la confianza que en mí han depositado.

En el cambio de puntos de vista que hemos sostenido, hemos coincidido plenamente en la apreciación de la realidad actual de la Facultad. De acuerdo con ello, señalo a continuación las directivas generales que orientarán mi gestión.

1º) — Defensa celosa del ideal democrático. Corresponde establecerlo en primer término, en circunstancias en que la democracia es atacada por unos y adulterada por otros. Y muy especialmente cuando el país vive en plena subversión de su orden jurídico, como fruto de una condenable reincidencia en los golpes de Estado. La posición establecida al respecto en el seno del Consejo por el anterior delegado, Dr. Arturo R. Figueredo, cuenta con mi más completa solidaridad.

2º) — Defensa de la libertad de expresión del pensamiento estudiantil en el recinto de la Facultad.

3º) — Cumplimiento de la reglamentación vigente sobre vigilancia del funcionamiento de los cursos.

4º) — Reglamentación de los cursos prácticos de Notariado.

5º) — Convocatoria de la Asamblea del Claustro de la Facultad.

Cada uno de dichos puntos — como cualesquiera otros que sobrevengan en el desarrollo de la gestión — serán encarados en su detalle concreto en estrecha colaboración con las autoridades de las instituciones representadas. Y demás está decir que será en todos los casos su voluntad la que prime, ofreciendo desde ahora mi renuncia para el caso de que discrepancias fundamentales me separasen de ella.

Considero la delegación estudiantil un puesto de responsabilidad y de trabajo. Al mismo tiempo, un compromiso de honor para los enrolados en las filas de la Reforma Universitaria. Con ese estado de espíritu entraré a desempeñarla, confiando sobre todo en que la colaboración de Vds. ha de suplir la modestia de mis fuerzas.

Muy cordialmente,

ARTURO ARDAO.

